Capítulo 8
Acusaciones



Makenna corrió hacia su casa. Entró en la casa rápidamente. El padre de Makenna estaba en la casa.

– ¡Papá! ¡Estás aquí! ¿No tienes que trabajar hoy?

– Sí, mija, sólo tengo unos pocos minutos. Llego tarde[1].

El papá miró la cara de su hija. Sabía que había un problema y le preguntó:

[1]*tarde - late*

– Makenna, ¿Qué tienes?

Makenna le explicó todo y su papá le respondió:

– ¿Cecilio no cuidó a las aves anoche?

– No, papá, él fue a visitar a su mamá. Era su cumpleaños.

– Qué coincidencia. Normalmente no hay problemas, y la primera noche que Cecilio no está aquí para cuidar a las aves, hay un robo.

El Dr. Parker pensó silenciosamente por unos minutos. Entonces, pensó en voz alta:

– Sí…es muy raro. ¿Es posible que había una persona que sabía que nadie cuidaba a las aves?

– No sé, papá. Cecilio habló con Inés.

– ¿Y los perros? Yo no escuché a los perros. Si una persona viene a la hacienda, normalmente se escuchan los perros.

– Pues, papá, ¿es posible que una persona que trabajaba en la hacienda…?

Makenna no continuó porque una persona

tocó a la puerta[2]. Ella caminó a la puerta y vio que Inés estaba esperando. Abrió la puerta y dijo:

– ¡Hola Inés!

Makenna miró a su papá y notó que su cara estaba diferente. Tenía la cara roja. Makenna miró a Inés de nuevo.

– Hola, Makenna. Quería hablar con tu papá. Dr. Parker, mañana voy a Curú para observar unas aves y para ver si es un buen lugar para soltar[3] más aves. Necesito su ayuda si usted puede ir.

Con la cara roja, el Dr. Parker le respondió:

– Ahhhh…ajem…pues, sí. Puedo….ah…. puedo ir.

Makenna miró a su papá y no sabía qué le pasaba. Tenía problemas en ese momento. Hablaba diferente y su cara estaba roja. ¿Cuál era su problema? ¿Tenía un ataque cardíaco? ¿Por qué estaba tan nervioso?

– Makenna, –continuó Inés– tú puedes venir también si está bien con tu padre. Me puedes ayudar. Curú es el lugar

[2]*tocó a la puerta - knocked on the door*

[3]*soltar - to leave (something), to free, to let loose*

donde Mimi va a vivir algún[4] día. Hay un parque nacional en la Peninsula Nicoya. Está cerca del Océano Pacífico.

– Sí, me gusta la idea.

A Makenna le gustó la idea, pero ella pensó: *"¿Nicoya? ¿Nicoya? Juan Carlos mencionó Nicoya a la persona con quien hablaba por teléfono, ¿no?".* Nadie habló y entonces Inés exclamó:



– ¡Pura vida!

Inés miró al Dr. Parker otra vez, sonrió y salió. Makenna miró a su padre. Él sonrió y miró a Inés. Tenía la cara roja,

– ¿Papá? ¿Estás bien?

– Ah... sí, sí. Perfecto.

[4]*algún - some*